

Frank y el Moncada: visión desde la prensa de la época

**MsC. Marta E. Aparicio-Velázquez^I, Lic. Odalys
Marqués-Marqués^{II}**

^ICentro de Investigación y Documentación de la Lucha
Clandestina "Frank País García", Santiago de Cuba, Cuba;

^{II}Complejo histórico Frank País, Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

El 26 de julio de 1953, al producirse el asalto a los cuarteles Moncada de Santiago de Cuba y Carlos Manuel de Céspedes en Bayamo, comienza una nueva etapa de lucha del pueblo cubano por su definitiva independencia. Manifestaciones, mítines estudiantiles, huelgas obreras, iban marcando el ambiente revolucionario del pueblo cubano. Precisamente este trabajo tiene como propósito significar el impacto en el pueblo de estos sucesos, en el escenario de la ciudad de Santiago de Cuba, de manera especial en el joven Frank País García. Además, se realiza un análisis del papel de la prensa santiaguera con relación a estos hechos.

Palabras clave: prensa santiaguera, Frank País, revolucionario.

Abstract

July 26 1953, when the assault to the barracks Moncada from Santiago de Cuba and Carlos Manuel from Bayamo took place, a new stage of fight for the Cuban people begins for its definitive independence. Manifestations, student's fights, strike workers, and this worked, in fact, has as purpose to mean the impact in people of these events, in the scenario of the city of Santiago from Cuba, in a special way in the young Frank País García. It's also carried out an analysis of the paper of Santiago's press around these events.

Keywords: Santiago's press, Frank País, revolutionary

Introducción

La República cubana nacida en 1902 estuvo muy lejos de ser la que soñara José Martí "Con todos y para el bien de todos"; convertida ahora en una neo colonia de los Estados Unidos de Norteamérica, su estructura económica se deforma a consecuencia de la penetración del capital extranjero, proveniente de los monopolios yanquis principalmente, la situación económica y social del país se iba haciendo cada vez más crítica, y la crisis política se agudiza con el golpe de Estado de Fulgencio Batista Zaldívar, el 10 de marzo de 1952, con el que quiebra definitivamente el aparato estatal burgués y es el detonante de una nueva situación revolucionaria.

En la década de los 50, una nueva generación de cubanos, transcurridos más de cuarenta años de República sin verdadera independencia, sumida en la corrupción, la politiquería, el entreguismo al imperialismo norteamericano, retoman los ideales martianos, para realzar sus ideas en el año del centenario de su natalicio.

Son múltiples las actividades realizadas por la juventud cubana para honrar a su Apóstol. Manifestaciones, mítines estudiantiles, huelgas obreras, iban marcando el ambiente revolucionario del pueblo cubano decidido al "no dejar morir al Apóstol en el año de su Centenario". En esta situación se destaca la figura del joven abogado Fidel Castro Ruz, quien logra trasladar la Campana de La Demajagua hasta la Universidad de La Habana, y el 28 de enero protagoniza la Marcha de las Antorchas, desde la Universidad de La Habana hasta la Fragua Martiana.

Se va consolidando un movimiento entre la juventud, que de manera clandestina comienza a entrenarse para el futuro combate, decidida a tomar las armas en la mano y convocar al pueblo a la lucha.

En Santiago de Cuba, la juventud también participa de estas acciones. El líder estudiantil de la Escuela Normal de Oriente (ENO), Frank País, despliega diversas actividades contra el régimen *de facto*, discursos de patriotismo y rebeldía pronuncia en cada espacio posible.

Al inaugurar el Rincón Martiano en la Escuela Normal, en su discurso expresó:

Parece mentira cómo al cumplirse cien años de algo que debiera ser grande y glorioso, encontremos que el amor, el desprendimiento, el sacrificio, el respeto y la dignidad de ese Martí de quien tanto hablamos, se vea trocado en egoísmo, en odio, en descaro y en falta de dignidad [...] quiera el cielo que nosotros, los normalistas de esta generación, sepamos cumplir nuestro deber y que los cubanos de mañana, en otro centenario sepamos honrarte mejor.¹

Una alborada: los sucesos del Moncada

El 26 de julio de 1953, un grupo de jóvenes revolucionarios deciden, en arriesgado plan, atacar la segunda fortaleza militar del país: el cuartel Guiller món Moncada de Santiago de Cuba y el cuartel Carlos Manuel de Céspedes en Bayamo (este último para impedir la llegada de posibles refuerzos terrestres).

Un propósito les animaba: lograr encender la llama de una nueva Revolución, que iniciara la transformación del país, que el golpe militar dado por Fulgencio Batista había llevado a niveles extremos.

En el orden militar, estos jóvenes profundamente martianos no lograron la victoria, pero sus acciones heroicas conmovieron al pueblo, por lo que se inicia una nueva etapa de lucha por la liberación nacional.

Este revés se trocó en victoria el 1^{ro} de enero de 1959, cuando los nuevos mambises pudieron desfilar victoriosos por la heroica Santiago de Cuba.

Impacto de los sucesos del Moncada en el joven Frank País y la juventud santiaguera

El 25 de julio de 1953, Frank País participa en las fiestas del carnaval santiaguero junto a Eduardo Yasells, comparten con dos muchachas hasta bien entrada la madrugada; de regreso a la casa se escuchan detonaciones, piensan en fuegos artificiales, partiendo de lo que plantea en su obra Renaldo Infante Uribazo: *Frank País: Leyenda sin mitos*. Así se desarrollan los hechos.

¹ Cfr. Frank País, Discurso pronunciado el 28 de enero de 1953, en William Gálvez Rodríguez: *Frank entre el sol y la montaña*, p. 64.

En la casa de San Bartolomé, Doña Rosario, inquieta, lo espera despierta, e indaga acerca de lo que se escucha. Sus hermanos, Agustín y Josué, quieren saber lo que ocurre, pero la madre, de manera terminante, les prohíbe salir. Salen al patio, suben a la parra, llegan al techo de la vivienda, tratando de otear con la mirada el cuartel Moncada, de donde proviene la balacera. Doña Rosario va al patio y les ordena bajar de inmediato, todos obedecen sin chistar, no queda otro remedio que esperar.

Cerca de las once de la mañana, tocan a la puerta de la vivienda. Los tres hermanos se levantan con ansiedad y es Pepito Tey que pregunta por Frank, no sabe lo que ocurre, pero le comenta a este las versiones que circulan en la calle: "Una pelea entre guardias"; "Un alzamiento dirigido por el ex Coronel Peraza".

Ante la incertidumbre, Tey propone salir a investigar, la Doña se opone, pero Frank en tono medido manifiesta su decisión de salir, y trata de tranquilizarla diciendo que no se alejará mucho y que en cuanto tenga noticias les informa.

Al subir la calle Trinidad se encuentran con un camión de soldados que marchan hacia el Hospital de Emergencias y bajan dos heridos, continúan hasta Carretera Central y Trinidad con el propósito de acercarse al cuartel Moncada, los guardias les ordenan retroceder, ellos insisten en avanzar, pero dos disparos al aire los detienen y se dirigen entonces hacia la Avenida Victoriano Garzón para llegar a las casas de los oficiales que se hallan cercanas a la Posta 3; observan soldados con armas largas, entra y sale de civiles y militares..., del Palacio de Justicia sale un soldado que trae a otro herido en la pierna, Frank se acerca y le ofrece ayuda, pero otro soldado lo releva y agradece. Frank no se retira, observa el polígono del cuartel donde hay numerosos cuerpos con muestras visibles de mutilaciones; intenta aproximarse más, pero varios disparos y armas que se rastrillan lo obligan a cumplir la orden del oficial que vocifera:

-¡Saquen a los civiles de aquí!

Frank se reúne de nuevo con Pepito y le comenta espantado:

-¡Los han matado a todos, son unos niños! ¡No tienen barbas!

Lo que ha visto en el Moncada le produce a Frank un gran impacto, piensa que es el momento de buscar armas, sus compañeros le ripostan que no las poseen y él les propone buscarlas con un dirigente de la Triple A: Temístocles Fuentes.

Pepito le pregunta:

-¿Qué haremos cuando las tengamos?

-Llevarnos a cada batistiano por cada bala, -responde Frank con firmeza.

No les resulta posible obtener las armas porque el dirigente había sido apresado por los soldados de la tiranía.

Alrededor de las seis de la tarde, la radio anuncia declaraciones de Alberto del Río Chaviano, Jefe del Regimiento no. 1 Antonio Maceo con sede en el cuartel Moncada, en las que plantea que un grupo de asesinos comandados por Fidel Castro, pasando por cuchillo a las postas, penetraron en el Hospital Militar, asesinaron a soldados indefensos allí reunidos, pero la firme resistencia de los soldados puso en fuga a los asaltantes, quienes están siendo perseguidos hacia la zona de Siboney.

Comienzan a indagar ¿Fidel Castro?, lo recuerda por su participación como parte de la juventud ortodoxa en el mitin dedicado a Eduardo Chibás en Carretera del Morro y Trocha, en el cual fue el primer orador.

Frank, ante el impacto recibido, pierde su acostumbrada serenidad, se mueve inquieto, desea hacer algo, no quedarse de brazos cruzados ante la ignominia; este hecho le demuestra que hay gente dispuesta a luchar con las armas en la mano, que no están comprometidos con ninguna de las organizaciones que conoce, se lamenta que no contaran con los santiagueros para empuñar las armas.

El 31 de julio escribe una carta a su novia, la guantanamera Elia Frómeta Guzmán, en la cual no abundan las frases amorosas, y donde queda expresado el impacto recibido por los sucesos del Moncada:

"No estoy mezclado absolutamente en nada, pero quisiera. Ese día salí a la calle buscando quien tuviera un rifle o un revólver, y por suerte para ellos no lo encontré, porque si no, por cada bala que me hubieran dado me hubiera llevado a uno".²

Le sorprende también la muerte de Renato Guitart Rosell, activo militante de Acción Libertadora, que de manera secreta se involucró en las acciones del Moncada, joven con el que mantuvo amistad por su relación con Dinorah Rosell, bibliotecaria auxiliar de la Escuela Normal, de donde acababa de egresar.

Pasado el primer impacto de los hechos, comienzan a conocer mejor lo que había sucedido, a través de testimonios, donde se va perfilando la heroicidad del pequeño grupo de jóvenes revolucionarios; crece el interés por ayudarlos, apoyarlos, intenta un acercamiento a los sobrevivientes presos en la cárcel de Boniato, pero los mismos están férreamente incomunicados, se plantea entonces la posibilidad de rescatarlos, con un arriesgado plan que le propone a la organización fundada por él: Decisión Guiteras.

Las armas no llegan a conseguirse y los moncadistas se mantienen en prisión, pues la opinión pública ha logrado que se detenga la ola de asesinatos y se les celebre juicio.

Otra acción que concibe Frank es denunciar, mediante un documento, los crímenes perpetrados por la tiranía; junto a Félix Pena Díaz lo redacta, acusan a los principales ejecutores y ofrecen detalles de las vejaciones y mutilaciones corporales sufridas por los jóvenes moncadistas. Pretenden imprimir 4 000 ejemplares con el título de *ASESINATO*, pero se logran solo 2 000 en la imprenta de Ángel Martínez Pinillo que pertenecía al Partido Ortodoxo

En la oficina del Partido Ortodoxo se reúnen dirigentes estudiantiles y del Directorio, se le da lectura al documento y se orienta su inmediata distribución; llega este a manos del Servicio de Inteligencia Regimental (SIR); en busca del rastro de la imprenta, detiene a un

² Cfr. Frank País, Carta a Elia Frómata, 31 de julio de 1953, en William Galvez: *Ob. cit.*, p. 81.

aprendiz esta que, ante el rigor de los interrogatorios, confiesa y denuncia a Frank como autor principal.

El 15 de agosto, el capitán Bonifacio Haza Grasso –perteneciente a la misma congregación religiosa que los País–, se presenta en la casa de Frank para detenerlo; al no encontrarlo, simulando buenas intenciones convence a Doña Rosario para que le informe su paradero. Finalmente lo detiene, encarcela y acusa de propagar ideas comunistas, por lo que es remitido al Vivac–Cárcel Municipal de Santiago de Cuba–, pendiente de juicio.

En la obra de William Gálvez, *Frank entre el sol y la montaña*, hay cierta coincidencia, pero señala que en el interrogatorio realizado a Frank en el Moncada es Radamés Heredia quien lo inculpa; y al consultar la ampliación del Acta no. 215-953 del Servicio de Inteligencia Regimental, se demuestra que este joven no fue apresado hasta el 20 de agosto y Frank fue encarcelado el 17 de agosto en el Vivac Municipal.³

Se pudo apreciar al analizar dicha Acta, que se hace constar que a las tres de la tarde del día 15 de agosto de 1953, comparecen ante el Servicio de Inteligencia Regimental, del Regimiento 1 Maceo, ante el Capitán. Agustín Lavastida Álvarez, jefe de este Cuerpo, conducidos por el Capitán. Bonifacio Harza Grasso los acusados: Ángel Martínez Pinillos, Agustín Ruiz Martínez, Heriberto Cisneros Justiz, José Cisneros Caignet, Nivaldo Mediaceja Ávalos y Frank País García, de este se plantea: "Natural de Santiago de Cuba, Blanco, con instrucción, de ocupación Maestro Normalista, ex presidente de la Asociación de Alumnos de la Escuela Normal de esta ciudad, de 18 años, hijo de Francisco y Rosario".⁴

En el Acta se detalla que el primer registro ocurre en la imprenta de Martínez Pinillos el 12 de agosto, que en ese local se encontraron rastros de materiales sospechosos, tales como: *tickets* titulados "Contra la rebaja de salario", "Homenaje a Juan Pica" del Partido

³ Depósito de presos y detenidos del Vivac Municipal, fotocopia del, 17 de agosto de 1953, Fondo *Frank País*, Archivo Nacional.

⁴ Acta no. 215-953 del Servicio de Inteligencia Regimental, REGIMIENTO 1 "Maceo", 15 de agosto 1953. Fotocopia del original, Fondo *Frank País*, Archivo Nacional.

Ortodoxo, y otro con el nombre del líder comunista Juan Taquechel, después se dirigen a la casa de dicho ciudadano, sita en San Félix no. 356, y hallan en la primera habitación una imprenta clandestina, carente de todo tipo de documentación legal.

Luego se efectúa un registro a la casa de Agustín Ruiz Pinillos, empleado de la imprenta, en la calle Mejorana, y en su habitación en una caja de madera de su propiedad encuentran un manifiesto titulado *ASESINATO* "[...] donde se vierten conceptos altamente subversivos y se hacen alusiones de los sucesos ocurridos el día 26 de julio ppdo [SIC] en el Cuartel Moncada, tergiversando los hechos para confundir a la Opinión Pública e infiriendo Frases amenazantes para los Miembros de las Fuerzas Armadas de la República".⁵

El referido documento, de manera ampliada, detalla los pormenores y significa, la actuación del menor José Cisneros Caignet, quien obstaculiza la labor de registro de los agentes, y que, a pesar de su corta edad, es activo militante comunista; además, que el padre del menor, Heriberto Cisneros Jústiz, trabajador de la imprenta del Regimiento, constituía un enlace de los elementos enemigos del régimen para conocer las órdenes que se impartían en ese órgano, las cuales eran impresas en la citada imprenta, y también que era colaborador de la de Martínez Pinillos para confeccionar volantes y otros documentos subversivos.

En el curso de la investigación, según recoge el Acta, Ángel Martínez Pinillos, confesó que el manifiesto *Asesinato* fue elaborado en su imprenta a solicitud de Frank País, quien acompañado de otro joven, al que desconoce, efectuaron el trato por 4 000 ejemplares, abonando la suma de 10 pesos, que solo imprimió 2 000 entregados a Frank, y se quedó en imprimir los restantes más adelante.

Se conoció, además, que el joven que acompañaba a Frank se nombraba Radamés Heredia, presidente de la Asociación de Alumnos del Instituto de Segunda Enseñanza de la ciudad, así como un joven de apellido Palancar presidente de la Asociación de Alumnos de la Escuela Profesional de Comercio, quien también era autor intelectual del manifiesto. Finalmente, se plantea: "En este

58 ⁵ *Ibíd.*, p. 2.

Acto y en vista a los cargos que pesan sobre los acusados mencionados, se procede en este Acto a su Detención, dándole a conocer que van a ser remitidos al Vivac Municipal de esta ciudad, a la disposición del Tribunal de Urgencia".⁶

El acercamiento al documento original del acta de detención ha hecho posible un mayor esclarecimiento de estos hechos, que en otras bibliografías antes consultadas no se lograba. Entre ellos, que la delación que llevó al encarcelamiento de Frank País en el Vivac de Santiago de Cuba, no fue por parte del aprendiz de la imprenta de Pinillos, que es precisamente el ciudadano Ángel Martínez Pinillos, quien confiesa (según consta en el Acta mencionada) que realizó la impresión del manifiesto Asesinato, por encargo de Frank País y le cobró la suma de 10 pesos por encontrarse en una situación económica difícil.

Que el joven Radamés Heredia no delató a Frank País, como aparece reflejado en lo que relata William Gálvez, en la obra citada, pues el mismo fue apresado y encarcelado el 20 de agosto, cuando ya Frank estaba en prisión desde el dicho mes.⁷

Que se reconoce como autor intelectual del manifiesto al joven Félix Pena Díaz, y no a Radamés Heredia.

Los sucesos del Moncada a través de la prensa santiaguera

Otra mirada a los hechos del Moncada podemos encontrarla en la prensa santiaguera. Pocas horas después de los sucesos, Batista suspende las garantías constitucionales por noventa días, desata la persecución y el terror, y decreta la censura de prensa.

En Santiago de Cuba circulaban tres diarios de envergadura: *Oriente*, *Prensa Universal* y *Diario de Cuba*, cuyos dueños, que formaban parte de la burguesía santiaguera, se plegaron a los

⁶ *Ibíd.*, p. 3.

⁷ Lamentablemente del volante ASESINATO, no se ha podido localizar ningún ejemplar. Estamos en proceso de búsqueda en el Archivo Nacional, pues sería muy interesante conocer y poder analizar las expresiones de jóvenes santiagueros, por la conmoción que originaron en ellos los sucesos del Moncada.

intereses de la dictadura de Batista, y se dedicaron principalmente a divulgar y exaltar el modo de vida burgués, todo tipo de anuncios, banquetes, fiestas y noticias sensacionalistas en la llamada "Crónica Roja".

El periódico *Oriente*, diario vespertino de tecnología atrasada, casi no publicaba fotos. Tenía un pequeño grupo de periodistas, pero carecía de fotoreporteros. Fue el segundo en salir el 27 de julio de 1953 a las tres de la tarde: "Trágico balance del asalto al Cuartel Moncada por varios grupos de revolucionarios que dicen estaban mandados por el Dr. Fidel Castro".

Toda la primera página se veía cubierta por noticias vinculadas con los hechos del 26, y una relación de heridos, según ellos a consecuencia de las balas provenientes del asalto. El viernes 29 destacó un homenaje póstumo a los soldados caídos, y también la muerte de jóvenes asaltantes en supuestos enfrentamientos con la soldadesca, así como una excusa en la cual expresaba la imposibilidad de publicar fotos sobre los hechos, por negativa de los talleres fotográficos.⁸

También el diario resaltó la actitud conmovedora de la primera dama, Martha Fernández Miranda al rendir homenaje póstumo a los soldados caídos. Trató de reflejar, además, la normalidad de la situación con noticias referidas al esfuerzo del Gobierno para resolver los problemas del acueducto en la ciudad.

El día 30 habló de la captura de Raúl Castro, y las gestiones del arzobispo Pérez Serantes para la paz, además resaltó la visita de Batista a Santiago a fin de condecorar al valiente ejército del Moncada. En los días sucesivos, complaciendo al Gobierno, trató de restar importancia a los sucesos y aparentar una imagen de normalidad en la ciudad.

El *Diario de Cuba* no circulaba los lunes, su primera salida después de los sucesos del Moncada fue el martes 28 de julio. Sus noticias eran viejas, pues ya habían sido publicadas por otros diarios, y se pueden resumir en:

⁸ Marta Aparicio Velázquez: "La prensa santiaguera y los sucesos del Moncada" (inédito), p. 8.

"Entregados a urgencia los 21 detenidos por el asalto al Moncada. Enviados al Vivac. Reconoce urgencia a los cadáveres. Sepelio de los militares".

Publicó además una versión sobre los hechos, calificándolos de "Batalla campal entre un suicida ejército irregular y las fuerzas del cuartel Moncada".⁹

El día 29 solo aparecieron noticias pequeñas que aludían a supuestos encuentros entre asaltantes escondidos en la Sierra Maestra y militares, publicó también fotos de Melba Hernández y Haydée Santamaría en prisión y de un grupo de detenidos sospechosos.

El 30 las noticias fueron ligeras y en tono pacificador, destacaron el envío de una ofrenda floral por la primera dama a la tumba de los soldados caídos, y una pastoral del arzobispo Pérez Serantes, anunciando el inicio del juicio por los sucesos.

El día 31 publicaron numerosos cintillos favorables al Gobierno, el anuncio de nuevos ministros, foto de Raúl Castro, Jesús Montané Oropesa, Reinaldo Benítez Nápoles, Ismael Tápanes, con el subtítulo: "Presentados al ejército varios fugitivos".

Los días siguientes el *Diario de Cuba* continuó siendo el mismo, con anuncios, comerciales y noticias de la alta sociedad.

El Periódico *Prensa Universal*, de carácter oficialista se encontraba plenamente al servicio del régimen; conocido por el pueblo como el periódico de Chaviano, fue el primero en salir el lunes 27 al mediodía. Su primera salida portaba un título que expresaba: "Asalto al Moncada, 8 muertos, y 36 heridos". Luego se dedicó a publicar el parte oficial de Chaviano, tratando de reducir la acción a un incidente de menor importancia.¹⁰

⁸ *Ibidem*, p. 6.

⁹ *Ibidem*, p. 10.

Conclusiones

Los sucesos del Moncada tuvieron gran impacto en el pueblo cubano y de manera especial en la juventud, dentro de la cual se destaca el joven maestro Frank País García, que poseía inquietudes revolucionarias con anterioridad, pero es a partir de este hecho, que lo conmueve profundamente, su camino en pro de la lucha revolucionaria se va definiendo con mayor claridad, hasta convertirse en uno de los combatientes más avezados de la última etapa de lucha por la liberación nacional, en un verdadero paradigma para la juventud de todos los tiempos.

La prensa santiaguera de la época se limitó a publicar versiones oficiales provenientes del mando militar con relación a los sucesos del Moncada, quedando en silencio la actitud heroica de los jóvenes asaltantes, y negándole al pueblo el conocimiento de la verdad, que comienza a develarse con la publicación y divulgación clandestina de La historia me absolverá y la posición valiente de la periodista Marta Rojas y el fotoreportero Ernesto Ocaña, quienes hicieron posible que al triunfo de la Revolución fueran publicados en la revista *Bohemia* los verdaderos detalles de la masacre cometida aquel 26 de julio de 1953.

Bibliografía

- Acta número 215-953 del Servicio de Inteligencia Regimental, REGIMIENTO 1 "Maceo", 15 de agosto 1953. Fotocopia del original, Fondo Frank País, Archivo Nacional.
- Ampliación del Acta número 215-953 del Servicio de Inteligencia Regimental, REGIMIENTO 1 "Maceo", 15 de agosto 1953. Fotocopia del original, Fondo Frank País, Archivo Nacional.
- Depósito de presos y detenidos del Vivac Municipal, fotocopia del, 17 de agosto de 1953, Fondo Frank País, Archivo Nacional
- APARICIO VELÁZQUEZ, Marta: "La prensa santiaguera y los sucesos del Moncada" (sin publicar)
- ESPÍN GUILLOIS, Vilma: *Inolvidable Frank* Editorial la Mujer. La Habana, 2006.
- GÁLVEZ RODRÍGUEZ, William: *Frank entre el sol y la montaña*. Editorial Oriente. Santiago de Cuba, 2006.

-
- INFANTE URIBAZO, Renaldo: *Frank País: leyenda sin mitos*. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, 2011.
 - MONROY, Juan Antonio: *Frank País: un líder evangélico en la revolución cubana*. Editorial Caminos. La Habana, 2007.
 - PORTUONDO, Yolanda: *La clandestinidad tuvo un nombre: David*. Editora Política, La Habana, 1988.
 - POVEDA DÍAZ, Alcibiades: *La Misión. Desde Marín a Callejón del Muro*. Ediciones Caserón. Comité Provincial de la UNEAC. Santiago de Cuba, 2007.